



Palabras clave

bricolaje, marginación, reproducción social, multiculturalismo, posmodernidad

El deporte y su papel en los mecanismos de reproducción social de la población inmigrada extranjera

■ GASPAR MAZA GUTIÉRREZ

Doctor en Antropología Social y Cultural.
Educador Social. Ayuntamiento de Barcelona

Abstract

Sports activities play an important role in the social reproduction process of the marginalized immigrant people. Sports can break this process and generate 'bricolage' in social relations. This kind of relations is present specially in some places where coexistence of people of different origins is a daily fact and specially among the young people. Finally, sports are useful to show failures and contradictions in some institutional approaches on social integration which do not take into account the limits of daily reality.

Key words

"bricolage", marginalisation, social reproduction, multiculturalism, postmodernity

Resumen

Las actividades deportivas juegan un papel importante en la constatación y observación de los mecanismos de reproducción social de la población inmigrante en situación de marginación. El deporte puede romper estos mecanismos y generar bricolaje en las relaciones sociales. Este tipo de relaciones se da especialmente en determinados lugares donde la convivencia entre personas de orígenes diferentes es un hecho cotidiano y especialmente entre los jóvenes. Finalmente el deporte también es útil para desentrañar defectos y contradicciones en los planteamientos institucionales de la integración social que no tienen en cuenta los límites de la realidad cotidiana.

Introducción

El problema de la producción y reproducción de la inmigración puede ser observado y tratado desde experiencias de prácti-

ca del deporte. El barrio del Raval de Barcelona,¹ uno de los barrios más tradicionales de la marginación urbana, es un terreno de análisis privilegiado para ello. Este tejido se ha transformado en los últimos 10 años en un espacio "multicultural" para los más optimistas, o en *guetto étnico* para los más pesimistas. Por ello su observación y las acciones desarrolladas desde el deporte son una experiencia significativa para el análisis de la inmigración y la marginación.

Para hacer esto me situaré entre los fenómenos de reproducción social y de bricolaje social. Un proceso de reproducción social (Bourdieu & Passeron, 1977) es aquél por el que los individuos nacidos en una clase o grupo social acaban perteneciendo a la misma clase cuando se convierten en adultos. A su vez, también son considerados así los procesos por los cuales los adultos de una generación transmiten su posición de clase a sus descendien-

¹ El Raval ha sido conocido popularmente como el "barrio Chino" de Barcelona.

tes a modo de herencia social. Estos procesos pasan por las acciones llevadas a cabo desde ámbitos como la familia, las amistades personales, el influjo de un determinado ambiente, o ámbitos más externos como la escuela, los medios de comunicación o las instituciones públicas que ostentan la misión de cambiarlos. Este concepto es útil para analizar el mecanismo por el cual en el encuentro entre inmigrantes y autóctonos marginados estos grupos sociales se encuentran abocados a repetir sus situaciones de marginación. En este sentido es necesario destacar que la convivencia cotidiana con la inmigración de origen extranjero solo se practica en determinados sectores y barrios muy concretos de clase baja. Todo ello, a pesar de la avalancha de noticias que recibimos sobre el tema y la preocupación que denotan las mismas.² Curiosamente en la mayor parte de la información que se transmite en los medios de comunicación de Barcelona sobre la inmigración se continúa ignorando que los hijos de extranjeros nacidos en esta ciudad, ya son ciudadanos en igualdad de derechos, inmersos en una cultura "barcelonesa" –por ejemplo–, y que no todos acaban de llegar a nuestro país. No obstante, es necesario insistir y no olvidar que los hijos de inmigrantes extranjeros ya no son extranjeros, aunque sigan siendo considerados como tales. Se está evitando así, reconocer a éstos nuevos ciudadanos como a personas que se encuentran participando en procesos culturales que son dinámicos.

Para hacer frente a estos mecanismos existen algunas posibilidades de introducir pequeños cambios a modo de fisuras, que aunque no rompen el resultado final sí que pueden ayudar a mejorar la situación, o al menos ayudar a que ésta no empeore (Maza, 2000). El deporte dentro de esta perspectiva es un elemento significa-

tivo que puede contribuir a evitar el esquema de reproducción social de la marginación o de la inmigración extranjera situada en su mismo nivel.

Por otra parte en estos espacios de encuentros entre grupos distintos surge el mecanismo del bricolaje en las relaciones sociales. El antropólogo Claude Levi-Straus (1982)³ describió el bricolaje social como una situación en la que se producen soluciones individuales y personalizadas a ciertos problemas de intercambio. Esta situación no es fija y en ella interviene el azar o la incertidumbre. Se parte del sentido común más que de postulados firmes, tiene una operatividad real, no es algo obligatorio, y permite construir y reconstruir la realidad y los problemas de formas muy diferentes. Es importante observar este conjunto de circunstancias que pueden presentarse por ejemplo dentro de un grupo de deporte e intentar analizarlas.

En este sentido, la segunda generación⁴ de inmigrantes con un contacto cotidiano con los hijos de los autóctonos, se encuentra ante nuevas posibilidades de relación como por ejemplo, el mestizaje, la hibridación, el bricolaje o la asimilación.

En el presente artículo voy a discutir algunos de estos procesos que he observado a través de las actividades de deporte, con un énfasis especial en el bricolaje como la aportación que considero central para trasladar aspectos del deporte hacia el campo de la integración social, pero sin olvidarnos de otros aspectos que indican también reproducción social. En un segundo apartado continuaré con algunos ejemplos de intervención social a través del deporte dentro del mismo barrio para mostrar algunas de las ventajas de la práctica del deporte como instrumento, como "bricoleur" de los valores juveniles así como sus ventajas para la construcción de la comunidad de los jóvenes con



Gaspar Maza (a la derecha) durante su presentación, moderada por Ricardo Sánchez Martín, profesor de la Universitat Ramon Llull.

sus propios valores. En el tercer apartado, pasaré a introducir otros ámbitos de integración social desarrollados desde el deporte en su lucha contra la marginación en general. A lo largo del texto incluyo diferentes puntos de crítica hacia el deporte presentado como una actividad sin límites, y en general a las versiones del multiculturalismo etnocéntrico que se olvida de las situaciones de marginación en la que se encuentran tanto los inmigrantes como los autóctonos de clase baja que viven en el Raval de Barcelona.

Del "Barrio Chino" al Raval. La incorporación de población inmigrante extranjera

El Raval ha sido conocido popularmente como "Barrio Chino" y se ha erigido como uno de los lugares centrales de la tradicional geografía de la marginación urbana. Este barrio se encuentra en el centro de la ciudad entre las Rondas de San Antonio, San Pablo, la avenida del Paralelo, las Ramblas y la calle Pelayo. El nombre actual de Raval ha sido la última denominación de la zona coincidiendo con la transición democrática y tras anteriores nombres como Arrabal, Distrito V, Barrio chino.⁵

² Veamos sólo algunos ejemplos de los titulares de la prensa a lo largo del 2001: C. Riego, "La inmigración pasa a ser considerada por los españoles el tercer problema del país". *La Vanguardia*, 29 marzo 2001. S. Quadrado, "Creece en Cataluña el recelo al inmigrante. La mitad de los catalanes, el 48,6 %, cree excesivo el número de extranjeros", *La Vanguardia*, 2 agosto 2001. B. Cia, "La inmigración es el problema mas grave para el 20 % de los Barceloneses". *El País*, 26 septiembre 2001.

³ C. Levi-Strauss, *El pensamiento salvaje*, México: FCE, 1982.

⁴ "Generación": ha sido empleado en ciencias sociales para aludir al conjunto de los hombres que nacen al mismo tiempo. Se aplica por analogía a quienes entran a formar parte de un medio sociocultural sustituyendo en las tareas y papeles a quienes antes los desempeñaban, S. Giner, *Diccionario de sociología*, 1988. La política cultural sobre la inmigración extranjera en Francia considera que la escuela y las segundas/terceras generaciones hijos/as de inmigrantes extranjeros, son el elemento más apto para homogeneizar las conductas y los valores de la población sin grandes traumas.

⁵ Una curiosidad es que nunca han existido chinos en el mismo como grupos de inmigrantes representativo y otra es que el apodo se crea en los años 20 en comparación con otros chinatowns de ciudades americanas.

Tabla 1.

Residentes extranjeros Barcelona-Ciutat Vella-Raval (1986-2000).

	1986	1991	1997	2000
Barcelona	19.557	23.329	29.165	53.428
Ciutat Vella	2.063	3.433	6.362	12.035
Raval	966	1.777	3.316	6.452

Fuente: Observatorio permanente de la inmigración en Barcelona, Ayuntamiento de Barcelona, 2000

En él se ha superpuesto en los últimos 15/20 años la presencia de la inmigración extranjera, que a la postre, ha acabado transformando, en algunos sentidos, una identidad fijada a lo largo de casi un siglo.

La inmigración extranjera ha crecido en una proporción muy superior respecto al resto de la ciudad, incluidos también los barrios más próximos al Raval enclavados en el distrito de Ciutat Vella, tal y como se puede apreciar a través de los datos estadísticos sobre inmigración de Barcelona y su evolución. (*Tabla 1*)

Aunque el número de inmigrantes en general no es alto para el conjunto de la ciudad, su concentración en el Raval, en una zona relativamente reducida, le confiere una visibilidad importante y significativa. Una muestra de ello es que entre el año 1986 y el 2000, la inmigración creció en un 27,3 % en Barcelona mientras que en el Raval creció en un 66,8 %.

La evolución geográfica y social interna ha seguido una pauta que podríamos resumir de la siguiente manera: zona de huertos y conventos en el extrarradio hasta el siglo XVIII; fábricas y casas junto a fábricas con población obrera en el XIX e inicios del XX; negocios ilegales, diversión, recepción de inmigrantes nacionales, hasta la primera mitad del XX; declive comercial, marginación autóctona encerrada y finalmente, recepción de inmigración extranjera en los últimos 20-25 años.

En el año 1986, al inicio de mi primer trabajo en la zona,⁶ una investigación sobre la inmigración extranjera en el Raval no tenía ningún sentido, ya que su presencia era mínima. No había tampoco ningún interés periodístico o académico por la misma, ni entidades de representación o debates sobre su situación. Los inmigrantes de la zona eran personas llegadas de otros lugares de Catalunya o España. El centro de los problemas del barrio estaba en el impacto de las drogas y el aumento de la inseguridad generado por el tráfico de las mismas. La marginación se enfocaba así en problemas de salud pública principalmente provocados por grupos autóctonos. Dos años más tarde, en 1988, mi actividad pasó a centrarse en la organización de actividades deportivas de carácter preventivo para los jóvenes, a través de grupos de fútbol. En 1988 eran 12 jóvenes los que formaban el grupo y de ellos sólo dos eran de origen inmigrante. En el año 2000 el grupo era de 70 miembros y de ellos 40 ya eran hijos de inmigrantes. De 1988 a 1995 los hijos de inmigrantes eran principalmente de origen árabe, mientras que en el 2000, sus orígenes eran muchos más variados, e incluían a hijos de inmigrantes procedentes de Pakistán, India, Ecuador, República Dominicana o países del este de Europa. En otros ámbitos, por ejemplo, en las escuelas públicas, a mediados de los noventa se sobrepasó la cuota del 15%⁷ y en las listas de matriculaciones escolares del año 2000 se sobrepasó el 50 % en algunos ca-

sos.⁸ Las procedencias de los alumnos extranjeros se hicieron igual de diversas que en los grupos de fútbol. La identidad plural del Raval continuó así en expansión aunque dentro de sus propios límites.

Del Raval al “Rawal”.

El dominio del espacio público por parte de la población inmigrante extranjera

Paralelamente a la presencia de hijos de inmigrantes extranjeros en grupos de deporte o en las escuelas públicas, se produjo a principios de los noventa la aparición en el barrio de negocios en manos de la inmigración extranjera. Una carnicería de origen árabe y la instalación de una mezquita en una de las calles de la zona fueron las primeras señales de una comunidad que se estaba ampliando.

A partir de 1995 aumentó su presencia pública. Los negocios de inmigración pasaron a abarcar otros campos como comidas, peluquerías, locutorios, tiendas de alquiler de videos, entre otros. Sus propietarios ya no eran sólo inmigrantes magrebíes sino también pakistaníes o latinoamericanos. Su presencia empezó a ser cada vez más extendida y en determinados lugares superó a la de los negocios en manos de los locales, especialmente a partir del año 2000.

El desarrollo de estos negocios, de carácter bastante humilde, indicaba que no todos los inmigrantes eran pobres, a pesar de las imágenes de pobreza y de inseguridad que se les adjudicaba desde el resto de la ciudad. Algunos ciudadanos influidos por la sensibilidad más multiculturalista, pasaron a considerar esta variedad comercial como una muestra de la diversidad de la ciudad. También los políticos y los reformadores celebraron la situación como una muestra de una nueva identidad plural que sin embargo sólo se daba en un barrio y a la vez de una forma muy concentrada.

⁶ M. McDonogh & G. Maza (1991): "Chaval del barrio, hijo de la ciudad."

⁷ El 15 % es el porcentaje máximo de alumnos inmigrantes no comunitarios cifrado por el Departamento de Educación de la Generalitat de Catalunya a partir del cual el centro comienza a ser una escuela *guetto*.

⁸ Este dato se corresponde a la matriculación del presente curso 2001-2002 en una escuela concreta de la zona. Desde el Observatorio Permanente de la inmigración extranjera en Barcelona (2000) se señalan datos referidos a todo el Distrito de Ciutat Vella en el que está incluido el Raval con porcentajes como: el 47 % de los niños de las guarderías de Ciutat Vella son hijos de inmigrantes. Ayuntamiento de Barcelona. *El País*: "42 % de los alumnos de centros públicos de Ciutat Vella son hijos de inmigrantes" (*El País*, 24 octubre 2001).



Esta situación sin embargo no era igual de exótica para todos y suponía también reproducción social y marginación para unos pocos. Estos comercios realizaban unos horarios muy extensos, a veces a costa de explotar a sus propios compatriotas, dispuestos a ello. Otras veces rozaban la ilegalidad:

"Ciutat Vella inicia el cierre de locutorios irregulares. Un 'atajo' administrativo permite al distrito frenar la proliferación de locales. Ofensiva para preservar la diversidad comercial. Ciutat Vella donde abrieron los primeros locutorios de la ciudad y donde su proliferación ha conferido a algunas calles aires de monocultivo comercial, ha precintado 16 de estos establecimientos y ha denegado el permiso de apertura a otros cuatro. La iniciativa municipal marca un punto de inflexión ya que hasta ahora este tipo de locales ha proliferado casi sin control. De los 89 locutorios censados en Ciutat Vella, 49 operan de forma irregular" (El Periódico, 23 julio 2001).

Otros negocios también se convirtieron en viviendas sin licencia. El hacinamiento en los pisos acabó molestando a los que vivían anteriormente debido a la continua circulación de personas por las escaleras. Para algunos vecinos el cambio en el comercio supuso la pérdida del colmado tradicional o la pérdida de algunos valores arraigados como el de "fiar". Las personas mayores que habían vivido siempre en el mismo barrio no se acostumbraban a comprar en ellos o incluso los rehusan, disminuyendo la oferta comercial en su entorno. De esta forma la situación empezó a ser poco a poco, mas de gueto que de multiculturalidad, especialmente para los que no tenían otras opciones. La proliferación de negocios, aunque limitado, acabó generando tensión entre los distintos grupos. La marginación generó así dualidad interna entre los autóctonos y los inmigrantes. Ambos grupos copiaban mecanismos de marginación parecidos pero de forma separada al no existir una integración entre

las diferentes poblaciones puestas una al lado de la otra.

Entre la dualidad social y el discurso multiculturalista

El cambio social producido por la incorporación de la inmigración extranjera en el espacio del Raval se ha visto reforzado por un proceso de dualidad social fomentado por la propia ciudad.

Por una parte los efectos de la reforma urbanística activa a partir de 1990. Esta ha dado la oportunidad a que se instalen en la zona nuevos vecinos de otras clases y servicios en forma de museos, universidades, galerías de arte o bares modernos que coexisten con viviendas degradadas de inmigrantes y autóctonos junto con negocios del sector terciario en declive.

La reforma urbanística efectuada en los últimos 10 años ha transformado más el lugar que en todo un siglo anterior de proyectos sin materializarse. Entre 1990-2000 en el interior del barrio se produce una verdadera reconquista de espacios a través de una operación de cirugía articulada alrededor de razones urbanísticas como esponjar, dignificar, desventrar o monumentalizar el centro. Como contrapunto, se formaron también lugares-huecos, (Magrinyà & Maza, 2001), una pérdida importante del parque de viviendas,⁹ especulación inmobiliaria en torno a los lugares reformados, desaparición del mercado de alquiler, pensiones cerradas, y especialmente una concentración y multiplicación de población marginada en determinadas manzanas a las que la reforma no afectó. Algunos edificios y calles han pasado a convertirse en "espaldas" del barrio más celebrado y reformado de la ciudad. El déficit de vivienda producido por la conquista del espacio público, 1.700 viviendas menos, hace que muchos tengan que vivir cada vez más arrinconados. En el año 2000, 2.306 inmigrantes acabaron viviendo en pisos sobreocupados donde convivían más de

ocho personas.¹⁰ En el año 2001 en un tramo de calle de tan solo 150 m. se llegó a censar una concentración de población de 444 personas de las que además 114 eran de origen inmigrante.¹¹

Además en muchas de las viviendas ocupadas por inmigrantes desaparecieron los muebles, para disponer únicamente de camas y colgadores de ropa y así ganar espacio para dar cabida a más personas que pasaron a dormir en colchonetas tiradas en el suelo. El hacinamiento de personas y las condiciones de la vivienda, adquirieron así en determinados edificios, unas condiciones similares a las identificadas por Ildefonso Cerdà en la Barcelona de 1859.

Frente a la diversidad cultural, a partir de 1990, en las escuelas se tomaron las primeras soluciones multiculturales. Comenzó el debate entre profesores, se perfilaron las primeras soluciones a temas cotidianos en los comedores, con la lengua, la geografía, la religión. Las lecciones sobre geografía, ante la presencia de hijos de inmigrantes de otros países, se ampliaron y se intensificaron, y se pusieron también menús alternativos en los comedores. Frente a estos aspectos prácticos también se desarrollaron otras tendencias más cuestionables. Las fiestas multiculturales se convirtieron en habituales en los programas escolares y extraescolares. La multiculturalidad se puso en práctica con la incorporación al currículum escolar de danzas, músicas, deportes y comidas que tenían que ver tanto con Catalunya como con países extranjeros o la repetición de la clase de geografía ante la incorporación de un nuevo alumno procedente de un nuevo país. Se trataba así de ayudar al conocimiento de la cultura, pero al mismo tiempo se empezaba a reproducir una imagen de los inmigrantes bajo categorías estáticas y de conjunto como, por ejemplo, los chinos comen arroz, los árabes beben té o en Pakistán se juega el críquet. Como consecuencia del multiculturalismo, los jóvenes que han completado su

⁹ Algunos datos: 4.200 viviendas derribadas. 2500 viviendas nuevas. 204 pensiones cerradas, 200 bares cerrados, 89.000 m² de suelo liberado. Fuente Distrito de Ciutat Vella (2000). Martí Abella (1999), *Ciutat Vella, el cor antic*.

¹⁰ Gabinet Tècnic de Programació: Informe sobre la sobreocupación de viviendas en Ciutat Vella. Febrero. 2000.

¹¹ Fuente: Padrón Municipal.



Fotografía de la Asociació Esportiva Ciutat Vella-Barcelona

La comunidad inmigrante en el Raval de Barcelona se está ampliando.

escolaridad en el barrio a lo largo de estos últimos cursos, han acabado participando en una gran cantidad de acontecimientos relacionados con la diversidad y la cultura. A las fiestas escolares, se le han acabado sumando otras que bajo el mismo influjo se realizaron en los centros infantiles y juveniles a los que acudían después de la escuela o las organizadas en los espacios públicos del barrio por diferentes entidades. De esta forma el discurso multiculturalista acabó asignando un rol a la inmigración en el cual se fomentaban los mecanismos de marginación y de reproducción social.

La integración y los mecanismos de reproducción social y bricolaje observados desde un grupo de fútbol

La práctica del deporte es un espacio privilegiado para la observación y acción sobre los mecanismos de reproducción social y de bricolaje. A continuación voy a presentar algunos datos observados en la vida social de un grupo de fútbol que se inició en 1989 a iniciativa de los educadores de los servicios sociales del Ayuntamiento de Barcelona y que sigue funcionando en la actualidad.

La situación de partida en 1989 en el Raval se podía resumir en insuficientes espacios deportivos y actividades deportivas organizadas. También se daba una situación paralela de distancia en las relaciones

entre los servicios sociales y los jóvenes, como falta de interés, no participación en las propuestas grupales y desconfianza. La opción para poder vencer estas resistencias fue poner en marcha una acción en su propio medio, que fuese de su propio interés y en la que se pudiese contar con su voluntad y cooperación. El deporte, el fútbol en concreto, fue la acción elegida. Esta actividad era, en los escasos espacios del barrio, una actividad cotidiana aunque desorganizada y completamente informal.

La plaza de Las Tapias¹² fue el lugar elegido para iniciar esta experiencia. En ella se daba una confluencia de jóvenes, prostitución, tráfico de drogas y aparcamiento de coches. Contaba en uno de sus laterales con una pista deportiva en mal estado, en otra de sus partes era utilizada como vivienda esporádica de personas sin techo y además servía de zona de juegos infantiles, prácticamente desmantelada.

La experiencia se inició con el acercamiento a los jóvenes que pasaban las tardes en este espacio. Tras varios intentos fracasados, se presentó la propuesta de ayudarlos a organizar partidos de fútbol que finalmente acabaron aceptando. Después de varios partidos informales pidieron más ayuda para organizar un grupo de fútbol estable. El siguiente paso consistió en ponérse de acuerdo con ellos para la organización de entrenamientos de fútbol dos veces a la semana, el establecimiento de unas reglas fundamentales y el método para la incorporación de nuevos miembros. La incorporación de otros jóvenes tras contactar con el primer grupo se organizó espontáneamente a través de presentaciones que nos iban haciendo ellos mismos de sus propios amigos/as. Un amigo/a incorporaba a otro al grupo y así sucesivamente.

Con la consolidación del grupo de fútbol se pudieron observar algunos de los valores y antivalores que presentaban los jóvenes. Éstos poco tenían que ver con los clichés culturales de las distintas comunidades. A través del deporte, los jóvenes se manifestaban muy positivos, muy adaptables a los pocos medios con

que se contaba, entusiastas por el equipo y por la práctica del deporte. Junto a ello había valores menos positivos. En el grupo había dificultades para entrar en procesos de aprendizaje que no fueran inmediatos y que requerían un aprendizaje paulatino a través de los entrenamientos. La agresividad se volvía en muchas ocasiones desproporcionada, motivada por asuntos poco importantes, aunque después volvían a ser amigos sin grandes rencores. La entrada de un nuevo miembro del grupo era al principio violenta y desafiante, buscando los límites de los más débiles o de los más responsables.

De todas formas la consolidación del grupo de fútbol acabó erigiéndose en un punto de encuentro. Para los jóvenes era un lugar en el que hacer deporte y reunirse, donde se sentían reconocidos entre ellos y también por los demás, tanto por su juego, como por su forma de ser en particular. La repetición de los entrenamientos semanales, ayudaba a ampliar el conocimiento entre todos los participantes y a intercambiar impresiones personales, hacían nuevos amigos y rompían con las imágenes más tópicas y discriminatorias basadas en prejuicios culturales. La actividad deportiva se convirtió de esta forma en un espacio activador de relaciones que podían romper ciertos mecanismos de reproducción social.

Análisis de los mecanismos de bricolaje en el deporte

Veamos algunos ejemplos en los que se puede apreciar como el deporte ayuda al desarrollo del bricolaje.

Dentro del grupo se observaba una fácil relativización y negociación de tópicos culturales. De esta manera se iban arreglando y encontrando soluciones a sus propias visiones ante determinados conflictos. Así un joven, de origen inmigrante se quejaba de que no podía entrenar porque estaba haciendo el Ramadán. La solución que le dieron sus compañeros fue que tenía más mérito hacer el Ramadán y entrenar a la vez, que quedarse mirando como entrenaban los demás.

¹² En la actualidad el lugar se denomina Parque de Sant Pau del Camp.



También se observaban innumerables muestras de bricolaje lingüístico dentro de los grupos. Entre ellos hablan castellano y árabe. Entre los árabes hablaban árabe, pero también frivolizaban con el mismo y los que hablaban castellano insultaban en árabe. Otros bricolaje se producían por transferencias a nivel de subcultura como el uso por parte de hijos de inmigrantes de expresiones muy locales, como "nen", "achanta", "julai" o la costumbre de terminar las frases con expresiones como "chiss...".

Otros jóvenes parecían encontrarse en un proceso de una construcción muy flexible de la identidad. Por ejemplo, el caso de C., de 9 años, de color, hijo de padres dominicanos. Los amigos que acabó formando en el grupo eran en su mayoría hijos de inmigrantes que procedían del norte de África. Él defendía y presentaba su identidad delante de otra persona diciendo que él era "moro". Aunque sus interlocutores se reían ante la falta de evidencia, él insistía en que era moro. Sabía que muchas personas llamaban a sus amigos moros y reconocía el uso despectivo del término. Pero en su entorno le insultaban llamándole negro, una categoría más despectiva de la que trataba de huir haciéndose pasar por moro.

Otros aspectos en proceso de bricolaje también se observaban a través de aculturaciones variadas como las diferentes manipulaciones en el nombre, tanto de los de origen magrebí, como latinoamericanos o de China: Joao por Joan, Álex en lugar de Ali, Abel en lugar de Abdel, Rocío en lugar de Xiujuan o Pinki en lugar de Prabhreet. Había también bricolaje en las diferentes formas de construcción de sus imágenes como resultado de la incorporación de diferentes modas juveniles. Así, algunos se teñían el pelo de color, se hacían extensiones de cabello, usaban ropa deportiva, calzado de moda, tatuajes, o se hacían también "piercings".

Todo ello nos pone de manifiesto que los valores están esencialmente más en las personas que en la actividad deportiva, aunque para verlos y darnos cuenta de los mismos necesitamos ponerlos en práctica y el deporte es un escenario privilegiado para ello.

Análisis de los mecanismos de reproducción social en el deporte

A pesar de esta socialización multicultural a nivel muy cotidiano, no hay que olvidar que es entre gente de clase baja fundamentalmente y sólo en una parte muy concreta de la ciudad. Por ello los jóvenes también estaban influidos por valores discriminatorios. Manifestaban racismo hacia los que no conocían. Los jóvenes autóctonos los insultaban como moros y negros con carácter despectivo. Presentaban también una influencia de otros valores más generales, evidenciado por el hecho de que todos manifestaban racismo en abstracto. Los de origen árabe también lo mostraban hacia otros árabes recién llegados que no conocían.

Sus propios valores no se desarrollaban del todo. Ninguno se hizo jugador de fútbol profesional a pesar de tener algunos de ellos cualidades deportivas óptimas. Las habilidades deportivas por sí solas no eran una garantía de éxito a la hora de iniciar la carrera deportiva. Para la misma se necesita trabajo, compromiso, apoyos familiares, autodisciplina, que no siempre encontraban.

En algunos de ellos, los procesos de producción y reproducción de la marginación se confirmaron cuando dejaron de ser jóvenes y se convirtieron en adultos. Cuando la marginación familiar era muy fuerte ésta se acabó transmitiendo de padres a hijos a pesar de todos los esfuerzos. Algunos de los primeros que pasaron por los grupos de fútbol se casaron muy jóvenes, para convertirse rápidamente en padres y madres con tan solo 17 o 18 años. Otros encontraron otros incentivos más negativos como la droga e influencias en otros lugares y otros ambientes más fuertes que los grupos de deporte.

La mayoría dejaron pronto los estudios, prefirieron ponerse a trabajar sin terminar la educación primaria. Asumieron que no iban a poder mejorar, que solo iban a servir para hacer los trabajos más duros y peor pagados. Si los hijos de los obreros acababan siendo obreros (Willis, 1997), en este caso algunos de los hijos de los marginados y de los inmigrantes también

acababan siendo marginados e inmigrantes al pasar a la vida adulta.

El peso de la reproducción social observada en estos ejemplos era mucho más fuerte que los efectos positivos que podía tener un grupo de deporte. El deporte no fue "el salvador" de estos jóvenes ni la solución a sus problemas, aunque tuvo sus ventajas al articular nuevas formas de relación a través del bricolaje.

Deporte y posmodernidad. La relación entre el Raval y el exterior a través del deporte

La apropiación del deporte por el discurso posmoderno tiene como objetivo principal sensibilizar sobre problemas sociales, pero a la vez es una vía de protagonismo para exdeportistas de la élite y patrocinadores comerciales.

La rápida evolución de este tipo de intervenciones, generalmente muy ligadas a la publicidad y los medios de información, han dado prioridad a la imagen, al gesto a la noticia, o al simulacro más que a los trabajos concretos por abrir fisuras o reconocer a los que anónimamente fabrican los verdaderos procesos de socialización. En estas tendencias posmodernas discutidas por autores como Lyotard, 1998; Baudrillard, 1998; Harvey, 1990, Virilo 1997, lo importante es la apariencia, el éxito de la convocatoria, la cita puntual. Los protagonistas dejan de ser los jóvenes y sus propias interacciones de deporte y pasan a serlo los patrocinadores del acontecimiento. Por ejemplo, el escultor, el pintor, el arquitecto, que hacen un nuevo uso de sus trabajos con objetivos como la búsqueda de identidad de una plaza, la transformación de la imagen de un barrio marginal o la lucha social en general. Estas intervenciones tienen que ver tanto con la promoción del deporte como con la construcción de los espacios deportivo. Veamos algunos ejemplos.

En el año 1990 los medios de información (prensa, TV) se fijaron en el desarrollo de los grupos de fútbol en el Raval haciendo especial hincapié en la iniciativa de un ex jugador de fútbol profesional que colaboraba como entrenador en aquellos mo-

mentos. También destacaron el valor de la acción, por el contexto donde se llevaba a cabo y por las difíciles situaciones sociales en las que se encontraban los jóvenes que participaban:

"El fútbol, además de ser un deporte, un juego, un espectáculo, un negocio, puede convertirse en una oportunidad para luchar por una vida mejor, en un camino para huir de la cara más amarga del existir cotidiano, para sentirse mejor, para que el ser humano se realice como tal" (I. Mentruij, *Sport*, 18 de abril de 1989).

Los grupos alcanzaron un cierto protagonismo y se produjeron nuevas noticias.¹³ Llegaron también más recursos económicos y también nuevas consecuencias. Se produjo una reacción de rechazo y desconfianza de los jóvenes hacia lo que finalmente explicaba la prensa sobre sus vidas y sus características tanto personales como sociales. Unas nuevas declaraciones del entrenador acentuando su papel como "salvador" rompieron finalmente el respeto entre las partes. Como consecuencia se produjo una reproducción de la situación de distancia y desconfianza con la que nos encontrábamos en la plaza al inicio de la experiencia.

Un ejemplo literario que aclara estas posiciones es la novela *Todo un hombre*, del escritor americano Tom Wolfe (2000), quien ironiza hasta la parodia algunas de estas aptitudes presentándonos el ejemplo de un deportista famoso de color llamado Fareek Fanon, que tras retirarse del baloncesto profesional se convierte en predicador católico. Tras la conversión va recorriendo barrios y suburbios negros y explicando a sus audiencias que los de su color también tienen oportunidades o que la vida es como un partido de baloncesto, donde lo importante es el equipo, mas que el lucimiento individual o la necesidad de trabajar en conjunto. Esta es una metáfora muy utilizada en el deporte profesional, un ejemplo muy comprensible pero incompleto para la vida social. Es otra muestra de las tentaciones de los deportistas de élite, que ya no están en la misma pero que a la

vez necesitan mantener su popularidad por otros caminos. Es fácil dar lecciones desde una posición de comodidad personal y social a grupos que están en unas circunstancias mucho más frágiles. Lo mismo sucede con la apropiación de nuevos espacios públicos a través del discurso del deporte. En ellos aparecen las contradicciones de la posmodernidad en relación al campo del deporte y especialmente las referidas a la estetización de la marginación social. El comité olímpico internacional en 1990 tras la celebración de la Copa del mundo de atletismo, en el remodelado estadio Olímpico de Montjuïc, hizo entrega al barrio del Raval de un carril de la pista de atletismo sobrante del acontecimiento. El acto fue presentado como una contribución simbólica del Comité Olímpico Internacional a la reforma social y urbana de la zona. Este trozo de pista no se utilizó nunca y en la actualidad permanece abandonado en un costado del polideportivo. Este fue un hecho periodístico y de imagen importante para el comité olímpico internacional pero que de poco sirvió al cambio urbanístico de la zona o al fomento de la práctica del atletismo en el barrio y la integración de la población de origen inmigrante.

Un ejemplo parecido sucede con el polideportivo del Raval. Este edificio fue construido en el espacio colindante con la Plaza de Las Tapias e inaugurado en 1992 estableciendo un punto de promoción del deporte pero con cuotas. Esta acción acabó ocupando la totalidad del espacio informal que antes estaba libre para el juego. Se ganó así una instalación para unos grupos de población pero también se limitó la vida social en otros órdenes, especialmente la de los grupos de jóvenes más informales y marginados a los que no se les buscó alternativas de incorporación.

La conquista del espacio público hemos visto como fue uno de los grandes objetivos de la reforma urbana para dignificar el barrio y la vida de sus habitantes. Tras la dura lucha entablada con la vivienda degradada que se tradujo en la desaparición de manzanas enteras, el espacio re-

sultante se acabó entregando finalmente al uso de las terrazas, o al paseo, gustos más acordes con los objetivos de los reformadores y de la nueva forma de vida que trataban de devolver al barrio. Finalmente se acabó prohibiendo jugar a la pelota en las pequeñas plazas y rincones nuevos y no se dejó ningún espacio libre para que los jóvenes pudiesen practicar el deporte sin tener que hacer uso de una instalación de pago.

Lo mismo vuelve a suceder en la relación entre cultura y deporte. Los tentáculos del museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (MACBA) actuaron sobre la vida social de su vecina plaza dels Àngels, situada en la parte norte del barrio. Sus acciones han sido muchas y variadas desde su inauguración en 1995. Veamos uno de ellas que une deporte, arte, e intervención en el espacio público. La exposición "Facing public Space" fue llevada a cabo en 1998 por un equipo de arquitectos holandeses que descubrió algo obvio en el entorno del museo, el deporte informal que practicaban los jóvenes en las puertas del mismo, al que se le dio un nuevo formato:

"El equipo holandés MVRD propone con 'sport' la transformación del pavimento de la plaza en un conjunto de pistas deportivas de badminton, baloncesto y fútbol. Simplemente con el dibujo de las líneas reglamentarias y la incorporación de redes, porterías y cestas, la plaza sufre una transformación radical y se convierte en un espacio de juego permanente. La nueva ocupación de la plaza ha tenido consecuencias en la totalidad del distrito del Raval, que ha visto transformado su uso de los espacios públicos ante la aparición de estas pistas de juego. El deporte, una forma de juego, es la expresión reglamentada– es decir ritualizada– de las conductas y de los usos del espacio público" (MACBA, *Fabrications*, p. 35).

La vida social y el deporte informal que hacían los jóvenes en ese lugar se convirtieron así en el contenido vivo de la exposición. Tras finalizar la exposición las canastas y las portería fueron retiradas de ese lugar y desplazadas a un espacio co-

¹³ F. Peirón, "Toninho, de futbolista a maestro en el Raval", *La Vanguardia*, 18 junio 1988.

lindante frente a la Casa de la Caridad, continuando el deporte en ese lugar hasta noviembre del año 2001, donde finalmente este espacio deportivo quedó desmantelado y la vida social y deportiva en torno al mismo eliminada de nuevo.

También han sido innumerables las imágenes de deporte tomadas en la zona y presentadas en periódicos, revistas y publicaciones con jóvenes de diferentes orígenes patinando, bailando o inmigrantes con vestidos tradicionales asentados junto al MACBA o el Centro de Cultura Contemporánea (CCCB) y otros edificios de prestigio. Estas imágenes son útiles para el museo que le permiten mostrar alguna conexión con el entorno, con la subcultura de la zona, o con los últimos inmigrantes que han llegado al barrio, aunque después no participen mucho de la vida interna de estas instituciones. Algunos de estos grupos de jóvenes en el año 2000 acabaron atacando las instalaciones colindantes de la Casa de la Caritat y bloqueando a los turistas dentro del recinto de las exposiciones.

En estas y otras manifestaciones de deporte típicas de la posmodernidad y de un multiculturalismo escénico el protagonista es el deportista profesional, o el organizador (ciudad, federación, comité olímpico, entidad deportiva) o los medios de comunicación y sus estrategias. Ellos son finalmente los que acaban marcando las nuevas condiciones. La acción es trascendente porque parte de su iniciativa. Deciden lo que se ha de compartir y presentan las soluciones que creen más convenientes desde posiciones fáciles y cómodas. Sirven en definitiva para presentar a personas o instituciones en campos que no son los suyos y reforzar sus propias imágenes y discursos a costa de los autóctonos e inmigrantes del barrio.

A modo de conclusión

En el marco de un proceso de consolidación de la inmigración extranjera en el Raval (Barrio Chino-Raval-Rawal) se ha generado una dualidad de poblaciones y el desarrollo de un discurso multicultural para la integración que se corresponde



Fotografía de la Associació Esportiva Ciutat Vella-Barcelona

Las ofertas deportivas deben tener en cuenta las características y las diferencias culturales de los inmigrantes.

principalmente con intereses y gustos de una clase determinada.

Otras veces hay puntos que son presentados como soluciones multiculturales cuando son solo gestos muy simples con resultados en muchas ocasiones de simple atiborramiento. Presentar la diversidad como el descubrimiento de tiendas, negocios, o personas de otros países en un barrio muy delimitado, no es alcanzar el estatus de ciudad multicultural. La difusión de otros folklores y otras culturas no supone ningún descubrimiento y explica sobre todo el etnocentrismo en que vivimos.

El actual desarrollo de estas visiones junto a otras más "posmodernas" nos impide ver el campo del bricolaje cotidiano, es decir, el proceso que se pone en marcha al margen de los discursos formales. Este bricolaje se produce actualmente en los barrios más deprimidos, en los espacios informales, en los patios escolares, entre los vecinos de escalera, donde autóctonos e inmigrantes hacen lo que pueden, y tratan de arreglárselas de acuerdo a su propia cadena de soluciones:

dicho, un conjunto, a cada instante finito, de instrumentos y materiales, heteróclitos además, porque la composición del conjunto no está en relación con el proyecto del momento, ni por lo demás con ningún proyecto particular, sino que es el resultado contingente de todas las ocasiones que se le han ofrecido de renovar o enriquecer sus existencias, o de conservarlas con los residuos de construcciones y destrucciones anteriores (C. Levi-Straus, 1982, p. 36).

El papel más interesante de las actividades deportivas está por lo tanto en ayudar a facilitar el intercambio aprovechando su aceptación por parte de grupos muy diferentes. Así a través del mismo se pueden establecer nuevos equilibrios, que parten más de las personas que del diálogo en abstracto entre culturas. Ayuda también a romper en cierta medida la reproducción social y a iniciar procesos de desarrollo, de incorporación paso a paso de determinados individuos y grupos con problemas importantes de exclusión social a través de mecanismos de bricolaje.

Finalmente es de destacar que en el ámbito del deporte hay que tratar de evitar el peligro de caer en los defectos de la posmodernidad, al utilizar determinadas formas de deporte proponiéndolas como soluciones de problemas sociales sin pensar en ningún límite. No se puede descontextualizar el análisis de la marginación o de la inmigración de sus causas y de sus conexiones que son siempre complejas.

El bricoleur es capaz de ejecutar un gran número de tareas diversificadas; pero a diferencia del ingeniero, no subordina ninguna de ellas a la obtención de materias primas y de instrumentos concebidos y obtenidos a la medida de su proyecto: su universo instrumental esta cerrado y la regla de juego es la de arreglárselas con 'lo que uno tenga', es

Bibliografía

- Abella, M.: "Ciutat Vella, el cor antic", en *Barcelona 1979/2004. Del desenvolupament a la ciutat de qualitat*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, 1999, pp. 109-116.
- Ayuntamiento de Barcelona: *Observatori permanent de la immigració a Barcelona*, Barcelona, Ayuntamiento de Barcelona, 2000.
- Gabinet Tècnic de Programació: "Informe sobre la sobreocupació dels habitatges a Ciutat Vella. Barcelona", Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, 2001.
- Baudrillard, J.: *Cultura y simulacro*, Barcelona: Kairós, 1998.
- Bourdieu, P.: "Deporte y clase social" en J. Brohm y otros: *Materiales de sociología del deporte*, Madrid: La Piqueta, 1993 pp. 57-82.
- Bourdieu, P. y Passeron, J.: *La reproducción*, Barcelona: Laia, 1977.
- Cabrera, Pere: "La transformació urbana de la Ciutat Vella", *Barcelona Societat*, 9 (1998), pp.14-30.
- Cia Blanca: "La inmigración es el problema más grave para el 20 % de los barceloneses", *El País*, 26 septiembre 2001.
- Geertz, C. y Clifford, J.: *El surgimiento de la antropología posmoderna*, Barcelona: Gedisa, 1996.
- Giner, S.: *Diccionario de sociología*, Madrid: Alianza. 1988.
- Habermas, J. y Baudrillard, J.: *La posmodernidad*, Barcelona: Kairós, 1998.
- Harvey, D.: *La condición de la posmodernidad*, Buenos Aires: Amorrortu, 1990.
- Lévi-Strauss, C.: *El pensamiento salvaje*, Méjico: FCE, 1982.
- Lyotard, J.: *La condición posmoderna*, Madrid: Cátedra, 1998.
- Magrinya F. y Maza G.: "Inmigración y huecos en el centro histórico de Barcelona", en *III Coloquio Internacional de Geo-crítica*, mayo 2001 (<http://www.ub.es/geocrit/c-3magri.htm>).
- Maza, G.: *Producción, reproducción y cambios en la marginación urbana. La juventud del barrio del Raval de Barcelona 1986-1998*, tesis doctoral, Universidad Rovira i Virgili. Tarragona, 2000 (Biblioteca Universitat Rovira i Virgili de Tarragona).
- : "Valores del deporte desde el ámbito de la educación social", *Támden*, 62 (2000), pp. 63-72.
- Mcdonogh, G.: "Terra de pas: reflections on new immigration in Catalonia", en M. Azevedo, *Contemporary Catalonia in Spain and Europe*, Berkley: Universidad de California, 1991, pp. 70-97.
- : "Discourses of the city: policy and response in post-transitional Barcelona", en M. Setha Low: *Theorizing the city. The new urban anthropology reader*, New Jersey: Rutgers University Press, 1999, pp. 342-376.
- Mcdonogh G. y Maza, G.: "Chaval del barrio hijo de la ciudad. Socialización, marginalización y poder en el Raval de Barcelona", ensayo presentado en el Congreso de la Sociedad de Antropología del Sur, Sociedad Americana de Etnología, 1991.
- Mentruit, I: "Toninho: y que el fútbol les haga reír", *Mundo Deportivo*, 18 abril 1989.
- Museu d'Art Contemporani de Barcelona: *Fabrications, fabricaciones*, Barcelona: Museu d'Art Comtemporani de Barcelona, 1998.
- Peirón, F.: "Toninho, de futbolista a maestro en el Raval", *La Vanguardia*, 18 junio 1988.
- Periódico, El: "Ciutat Vella inicia el cierre de locutorios irregulares", *El Periódico*, 23 julio 2001.
- Quadrado, S.: "Crece en Catalunya el recelo al inmigrante. La mitad de los catalanes, el 48,6 % cree excesivo el número de extranjeros", *La Vanguardia*, 2 agosto 2001.
- Riego, C.: "La inmigración pasa a ser considerada por los españoles el tercer problema del país", *La Vanguardia*, 29 marzo 2001.
- Virilo, P.: *Un paisaje de acontecimientos*, Méjico: Paidós, 1997.
- Willis, P.: *Aprendiendo a trabajar*, Madrid: Akal, 1997.
- Wolfe, T.: *Todo un hombre*, Barcelona: Ediciones B, 2000.